

J.A. PASTOR: RUEDA DE PRENSA 14 DE OCTUBRE DE 2010
PRESUPUESTOS

Buenos Días:

Les hemos convocado para darles cuenta de los contactos que hemos venido manteniendo con los distintos grupos parlamentarios, en torno a la tramitación de los próximos Presupuestos Generales del País Vasco.

Reuniones que, como saben, empezaron en septiembre y se han ido prolongando en las últimas semanas, hasta completar la ronda que nos habíamos propuesto.

Con la idea básica de hablar y de explorar espacios de entendimiento sobre cuestiones que afectan al futuro del país. Y en este sentido, estos contactos han sido útiles para poder avanzar en el futuro en consensos básicos necesarios para la sociedad vasca.

Éste es un tema importante y prioritario, que es el que ahora toca. Porque es ahora, en este último tramo del año, cuando el Gobierno Vasco aprobará el Proyecto de Presupuestos y lo remitirá a la Cámara para su tramitación.

Partimos de una situación de tranquilidad, porque sabemos que hay una voluntad clara de apoyo a las cuentas públicas por parte del PP, aunque, lógicamente, hay que hablar y negociar con quien es nuestro socio preferente.

Sabemos, por eso, que estos Presupuestos van a contar de entrada, como los anteriores, con el respaldo mayoritario del Parlamento Vasco.

Pero aspiramos también a explorar a fondo las posibilidades de reeditar el Pacto de Estabilidad del pasado año, que permitió aprobar los Presupuestos, con el menor rechazo que se recuerda en la historia de este Parlamento.

Un mensaje de responsabilidad, porque traslada la idea de que, más allá de nuestra legítimas diferencias, ponemos los intereses del país por encima de los intereses partidistas de cada cual.

Y al país, en estos momentos, lo que le interesa es que haya Presupuestos en todo el entramado institucional: en el Gobierno Vasco, en las Diputaciones y en los Ayuntamientos.

Porque necesitamos la movilización de todos los recursos disponibles, para ponerlos a disposición de la recuperación económica.

Ésta, al menos, es la obsesión del Gobierno Vasco y del Grupo Socialista que seguimos teniendo muy claro cuáles siguen siendo las prioridades políticas de la inmensa mayoría de la ciudadanía vasca.

Que son acabar con el terrorismo y salir de la crisis, y no crear polos soberanistas o frentes abertzales, que, además de dividirnos, nos despistan a la hora de afrontar unidos nuestras verdaderas necesidades colectivas.

Nosotros no nos vamos a despistar con estos falsos debates de última hora, que sólo interesan a una minoría.

Nos vamos a centrar en liderar el proceso de recuperación económica, que ya se ha iniciado, con las medidas puestas en marcha por el Gobierno Vasco.

Nos vamos a centrar en conseguir que todos empujemos y arrimemos el hombro para sacar a este país adelante, en un marco de estabilidad y consenso.

La estabilidad y el consenso que necesitamos para tener en Euskadi unos Presupuestos, que seguirán siendo austeros, aunque tengamos un mayor margen de maniobra por el aumento de la recaudación.

Un aumento de recaudación que avala, dicho sea de paso, la recuperación que se ha ido produciendo. Que es compartido por el Gobierno vasco y las Diputaciones Forales. Y que es de esperar será confirmada hoy en la reunión del Consejo Vasco de Finanzas, para determinar las aportaciones de los territorios al Presupuesto general.

Y serán también unos Presupuestos con unas prioridades claras, centradas en el gasto social, la innovación, las reformas sectoriales para consolidar un Estado de bienestar más sostenible y las inversiones productivas.

Y para poner en marcha una serie de proyectos necesarios para la modernización de este país y de su economía.

Entre ellos, el Plan de Competitividad Industrial o en el de Ciencia, Tecnología e Innovación, y otros no menos importantes que están ya

preparados o están siendo ultimados, y el Gobierno Vasco irá presentando en las próximas semanas.

Somos optimistas, porque pensamos que, en materia de Presupuestos como en otros temas, se están dando las condiciones adecuadas para poner en marcha nuevas formas de hacer política, basadas en la cooperación entre partidos, y no en las dinámicas frentistas y de trincheras.

Y porque somos conscientes, además, de que los socialistas seguimos siendo el partido por el que pasan todos los acuerdos políticos de importancia.

Por eso, nos alegramos de que el acuerdo presupuestario que estamos buscando en Euskadi se vea precedido del que se está desarrollando en torno a los Presupuestos Generales del Estado entre el Gobierno de España y el PNV.

Nos alegramos, en primer lugar porque el PNV se comprometa con la estabilidad institucional con el conjunto de España.

Y asumiendo también, como ha declarado recientemente el diputado nacionalista, Pedro Azpiazu, que el Gobierno de España ha elaborado el Presupuesto que se puede hacer en este momento de crisis; y que es falso que se pueda diseñar un Presupuesto alternativo.

Lo cual, dicho sea de paso, significa que los Presupuestos de Zapatero son lo suficientemente sólidos como para ser apoyados por sí mismos, al margen de otras consideraciones.

En cualquier caso, nos alegramos, igualmente, de que, al hilo de la negociación sobre Presupuestos, el PNV se reafirme en su vuelta al Estatuto , tras una década de abandono en la que hemos perdido mucho tiempo.

Pero, como dice el refrán, nunca es tarde si la dicha es buena. Y ahora el PNV se muestra dispuesto a cooperar con el Gobierno Vasco para traer a Euskadi las 31 materias pendientes de transferir que ya fijó en su día el Lehendakari Patxi López.

Nos felicitamos, pues, por que el PNV también se apunte a la corriente del cambio político impulsado por el Lehendakari Patxi López y su Gobierno.

Y lo haga: volviendo, por un lado, a la senda estatutaria, como ya he señalado; y, por otro, sumándose a nuestras posiciones en lo que respecta a una consideración positiva de España.

Nos alegra de que ahora el PNV vaya reconociendo lo que los socialistas ya veníamos diciendo hace mucho tiempo: que vamos todos en el mismo barco y que, por tanto, las cosas en Euskadi marchan bien, si van bien, igualmente, en el conjunto de España.

Cosa que ha llegado a reconocer incluso el propio exlehendakari Ibarretxe, cuando no hace tanto tiempo afirmaba que España era una rémora para Euskadi.

Lo que viene a demostrar que, con el Estatuto en la mano, se consigue lo que no se podía conseguir con el Plan Ibarretxe.

Pero no nos olvidemos de otros aspectos del desarrollo del Estatuto que los Gobiernos anteriores han venido olvidando sistemáticamente.

Como, por ejemplo, utilizar las competencias de las que ya disfrutamos al servicio del desarrollo político y social de este país.

Sacando adelante, por ejemplo, la Ley Municipal, que se está trabajando desde el minuto uno de la formación del Gobierno de Patxi López. Y se está trabajando con rigor y espíritu de consenso.

Razón por la que no entendemos, y nos parecen absolutamente criticables, las salidas de tono de Jokin Bildarratz, hablando en nombre de EUDEL, como si fuera de su propiedad. Y con notoria injusticia, además.

Como ustedes saben, en la pasada legislatura el Grupo Socialista presentó su propio proyecto. Y este Gobierno podría haberlo cogido tal cual y haberlo sometido al debate parlamentario.

Pero ha optado por trabajarlo desde abajo, tejiendo complicidades. Y llegando a acuerdos muy importantes con los ayuntamientos. Lo cual ha permitido elaborar un borrador sobre el que se ha venido trabajando.

Y permitirá que el proyecto sea aprobado y remitido a la Cámara en un tiempo razonable. Más tarde de lo que este Gobierno había previsto y de lo que los socialistas hubiéramos querido.

Pero va a llegar a esta Cámara, bien trabajado. Con un retraso de tan sólo unos meses para una Ley que lleva retrasándose treinta años con los sucesivos Gobiernos nacionalistas.

Porque ésta es la verdad: el Gobierno de Patxi López sacará adelante en esta legislatura la Ley Municipal que los sucesivos Gobiernos del PNV no sacaron en treinta años.

Y les adelanto que este próximo martes el Consejo de Gobierno acordará iniciar el proceso legislativo de tramitación de Ley, remitiendo un borrador del proyecto a EUDEL, Diputaciones y otros organismos, para las consultas que son preceptivas.

Y esto Bildarratz lo sabe. Como sabe también que el Gobierno de Patxi López ha sido el primero que ha incluido la Ley Municipal como prioritaria, tanto en su agenda política como en su calendario legislativo.

Y sabe también que ha sido, el de Patxi López, el primero que ha dado voz a los ayuntamientos para recoger sus criterios.

Porque también, a diferencia de otras épocas, el actual es un Gobierno con sensibilidad municipalista, que está buscando una Ley para dar competencias, recursos y poder político a los ayuntamientos, y no para controlarlos, tutelarlos o “atarlos en corto”, como se hacía en otros tiempos.

Y, por eso, nos pareció impertinente poner en duda la voluntad del Gobierno Vasco y de su Lehendakari, para sacar adelante esta Ley. Y los alcaldes socialistas tuvieron que salir a la palestra. Y nos alegramos de que, gracias a ello, la situación en EUDEL se haya reconducido.

Porque no vamos a consentir que EUDEL se convierta en una nueva Udalbiltza al servicio de los intereses partidistas del PNV. Con la que hemos conocido ya tenemos bastante.

Y porque queremos también que EUDEL siga siendo lo que ha sido hasta ahora: un ente de representación de los ayuntamientos vascos, y no un contrapoder político al servicio del PNV.

Los socialistas no vamos a pasar por ahí. Buscamos diálogo y somos hacedores de diálogo. Y tenemos intención de seguir siéndolo. Pero que nadie se equivoque y confunda nuestra voluntad de diálogo con tratar de hacernos comulgar con ruedas de molino.

Eso el Partido Socialista de Euskadi no lo ha aceptado jamás. Ni lo va a seguir aceptando en el futuro. Y menos aún desde su condición de partido de Gobierno.